

EN BUENAS MANOS

Gripe y vacunación

Podíamos decir que se trata de la patología más impredecible. Pero lo que sí sabemos es que la vacunación es el método más efectivo para prevenir la infección, las complicaciones de la gripe y la hospitalización, así como la mortalidad asociada. Aunque la vacunación es voluntaria, las autoridades sanitarias, tanto españolas como europeas, la recomiendan y, en su caso, la financian en diferentes grupos de población. En los mayores de 60-65 años, especialmente aquellos que conviven en instituciones cerradas. Menores de 65 años que presentan una condición clínica especial y, por ello, tienen elevado riesgo de sufrir complicaciones derivadas de la gripe o ésta les puede provocar una descompensación de su condición médica. Personas que pueden transmitir la gripe a aquellas que tienen un alto riesgo de presentar complicaciones y a las mujeres embarazadas. El «documento de consenso 2012» de las sociedades científicas, el Consejo General de Enfermería y el Grupo de Estudio de la Gripe indica de la mano de su coordinador, el doctor Ramón Cisterna, que «la vacunación en estos grupos de riesgo es de vital importancia porque el virus de la gripe no es sólo causa de enfermedad primaria, sino porque puede derivar en otras patologías o agravar enfermedades de base, como la insuficiencia cardíaca congestiva, el asma o la diabetes. Por ello, en todas las personas con enfermedades crónicas preexistentes, incluso menores de 65 años, se recomienda especialmente la vacunación antigripal. La gravedad o intensidad con que se manifieste la gripe de un año para otro va a depender básicamente de dos factores. El tipo de virus que se transmite ese año y la cantidad de personas inmunes al virus gripal, bien por haber sufrido la infección o bien por inmunización previa. Así que, la vacuna evitará importantes tasas de hospitalizaciones y de mortalidad. Seguro.

Dr. Bartolomé Beltrán

